

dentro del texto. Se transmite también la fuerza expresiva del indirecto libre y de los injertos dialectales tan de Verga y tan originales. En resumen, arduo es el trabajo de expresar realidades sicilianas e italianas para un lector español con los elementos léxicos más ajustados. La dificultad que ofrecen dos lenguas, dos literaturas, dos culturas tan parecidas y, sin embargo, tan distantes; lo sabemos: un campo de trabajo de engañosa facilidad.

El libro viene precedido por una introducción muy completa que ubica con pertinencia el texto en el contexto histórico y literario y en la producción verista y verguiana. Una selección bibliográfica exhaustiva y la documentación referida a la fortuna del autor italiano en España, a las traducciones de Verga al español permiten acceder al estado de la cuestión. Todo indica una dinámica de trabajo seria y entusiasta, común al joven grupo de italianistas españoles.

Gloria Galli de Ortega

ITALO CALVINO: *Lezioni americane. Sei proposte per il prossimo millennio.* Milano, Garzanti, 1988. 121 p., 14,5 x 22 cm.

Caso curioso el de este libro que según las encuestas ha batido los récords de venta en Italia y Francia durante la segunda mitad de 1988. El autor, en ésta, su obra póstuma, está en su mejor nivel. Un Calvino inquieto, perspicaz, de múltiples intereses explora el mundo que le pertenece, el propio y el ajeno. Porque nada de lo que ocurre en el universo de la creación le es indiferente. A los sesenta y dos años, con tantos libros leídos y escritos, acepta todas las ideas sin excluir ninguna. Va más allá todavía: apenas considera una propuesta le parece la opuesta más seductora. Así, sus reflexiones cobran un movimiento vertiginoso. El de Calvino es un espíritu polar siempre manifiesto, en vida y obra. Un espíritu que no se detiene jamás, que intenta

nuevas formas, que adopta otras ópticas aunque esa marcha continua pueda suscitar angustia o desesperación.

El mismo Calvino, mientras preparaba estas clases magistrales, en las conversaciones cotidianas con los amigos, se refería al material como las *lecciones americanas*. Eran las clases que debía dictar durante el año académico 1985/86 en la Universidad de Harvard, en Massachusetts. En junio del año anterior había sido oficialmente invitado a participar en las Norton Poetry Lectures. El primer italiano que accedía a esa cátedra libre desde 1926, cuando había sido instituida. Lo habían precedido ilustres exponentes de la música, la poesía, las artes figurativas: T. S. Eliot, Igor Stravinsky, Pedro Henríquez Ureña, Octavio Paz, Borges. Inesperadamente, en setiembre de 1985, en Siena, sufrió un ictus cerebral; una semana después Calvino moría. Su mujer encontró los manuscritos sobre el escritorio, en perfecto orden, cada conferencia en una carpeta transparente; el conjunto de las cinco terminadas en una carpeta rígida lista para ser colocada en la valija. De la sexta, únicamente unas notas: durante su estadía en E.E.U.U. prepararía la clase dedicada a la *coherencia*.

A tan sólo quince años de un nuevo milenio, cuando se cuestionan valores, ideales, certezas, hasta la posibilidad de supervivencia del libro, Calvino reafirma su fe en el futuro de la literatura. Está convencido de que hay cosas que sólo la literatura —con sus medios específicos— puede brindar. Un escritor coherente durante cuarenta años de producción; desde los comienzos venía manifestando conceptos semejantes; basta recordar sus ensayos de la década del cincuenta.

Por esa misma razón, al afrontar la elección del tema que las "Norton Lectures" dejaban a su entera libertad, Calvino decidió dedicar estas clases a examinar los valores o cualidades, los atributos, la especificidad de la literatura para ofrecer *propuestas para el próximo milenio*, explícita explicación del subtítulo de la obra que nos ocupa. Como si Calvino intuyera su muerte cercana y decidiera, conscientemente, dejarnos un testamento.

Esos valores que de un modo especial le interesan son *ligereza, rapidez, exactitud, visibilidad y multiplicidad*.

Capítulo a capítulo Calvino sostiene las razones de cada atributo. Analiza con lucidez y seriedad la trama íntima del proceso creador que él mismo viene cumpliendo y deduce que su dinámica, la mayoría de las veces, ha sido una sustracción de peso en el razonamiento o en los medios expresivos; otras veces, una forma casi mágica de escandir el ritmo respetando la economía expresiva del relato. Exactitud es definición de formas, nitidez de imágenes; precisión del léxico, la mente y la imaginación a oponer a la pérdida de forma que se constata en la vida. Más adelante, analiza el poder de pensar por imágenes cercado hoy por hoy por el avance descontrolado de una *civilización de la imagen*. Finalmente, el conocimiento como multiplicidad ejemplificado en la novela moderna con su red de conexiones entre hechos, personas y cosas.

Cada uno de los valores elegidos como cuestión central de la clase no excluye el valor contrario. Así, elogia la ligereza pero respeta las razones del peso; elogia la rapidez sin negar el placer de la morosidad.

Calvino entiende el ensayo como un medio para que el escritor explique las cosas al lector y a sí mismo. Por eso mismo este libro es un diálogo interior para presentar consideraciones, expresar intuiciones aún confusas, proponer ejemplos, situar un valor en el presente y proyectarlo al futuro. Así van manifestándose, en compleja urdimbre, los múltiples factores que confluyen en la gestación y desarrollo de la creación, especialmente la literaria, para capturar el mundo en toda la variedad de sus niveles, de sus formas y de sus atributos y para transmitir la idea de que el mundo está organizado en un sistema, en un orden, según una jerarquía donde cada cosa encuentra su lugar.

Las Lezioni americane es una obra profunda pero expuesta con claridad. Su lectura atrapa porque, en su interior, está el autor lúcido, versátil, aventurero, juguetero, con el ritmo picaresco de siempre que lo empuja a escribir. Esto es particularmente evidente cuando Calvino remite al mundo de los dioses olímpicos o a los libros científicos que ofrecen modelos para visualizar la formación de los seres vivos o cuando recurre a mitos que con su lenguaje

de imágenes nos dejan mensajes, alegorías de la relación del hombre con el mundo. La sugestión es entonces mayor. Calvino nos estimula a gozar historias que nos transmiten una visión del mundo y una actitud que no rechaza la realidad que cada uno tiene que vivir, que cada uno lleva consigo y debe asumir. La reflexión de Calvino persigue los trazos más tenues, las huellas luminosas, las entidades sutilísimas, lo infinitamente mínimo. Conocer el mundo —decía Lucrecio— es disolver lo compacto del mundo: así hace Calvino con el universo de la literatura. Con nuevas ópticas, con otra lógica, con otros métodos de análisis y de verificación. Una tarea sin fin porque la literatura continuamente abre caminos para explorar estilos y formas que pueden variar en una evolución que va cambiando con el avance de la tecnología.

Cada situación, cada caso de estudio exige ejemplos. Calvino los da con feliz propiedad. Le basta recordar lecturas ocasionales o relecturas predilectas, ojear al azar libros de su biblioteca: Ovidio, Cavalcanti, Dante, Boccaccio, Leopardi, Galileo, Shakespeare, Emily Dickinson, Cervantes, Henry James, Kafka, los filósofos. Los argentinos, halagados, encontramos a Borges en este marco de excelencia; la comprensión, la estimación de Calvino por la obra borgiana —la de un maestro, una literatura elevada al cuadrado— traduce una sensibilidad, un poder de captación sutiles. El más rico trasfondo cultural de las literaturas modernas y de las ciencias humanas en general fundamenta el movimiento de los hilos de su razonamiento que, desde sus inicios, perseguía el recorrido de los circuitos mentales que capturan y unen puntos lejanos del espacio y del tiempo.

Por encima de todo, si Calvino tiene que rescatar un valor para el futuro es justamente éste: en una época en que otros *mass media* triunfan y pueden relegar toda comunicación, en una costra uniforme, chata, homogénea, la función de la literatura es la comunicación entre lo distinto, no acallando sino exaltando las diferencias según la vocación propia del lenguaje escrito. En otras palabras, la literatura, sólo ella, puede crear anticuerpos que contraataquen la peste del lenguaje para curar a la humanidad de la epidemia que la ha atacado en la facultad que le es

congénita. Ante el diagnóstico, receta un uso intenso y constante de la palabra escrita como persistente búsqueda de las cosas, como adecuación a su variedad infinita. Así entendida, la literatura es una especie de Tierra Prometida donde el lenguaje es lo que debe ser. La literatura, entonces, con una función existencial, ejercida cotidianamente; un modo de ser, una forma de vida. Recordando siempre que cuando nos asomemos al nuevo milenio no debemos esperar el encuentro de nada más que lo que hemos sido capaces de llevar con nosotros.

En conclusión, una obra verdadera de cinco capítulos densos, cinco aproximaciones para alcanzar una conclusión que, en Calvino, no es definitiva. Sus conclusiones son múltiples y se ramifican en nuevos sondeos. Sin duda estas lecciones contienen muchas más cosas que las que prometen los títulos parciales y de las aquí comentadas. Señalan un punto de arribo; pueden considerarse una *summa* de la madurez del autor.

Gloria Galli de Ortego

AAVV. *L'italiano in America Latina* a cura di Vincenzo Lo Cascio. Firenze, Le Monnier, 1987. 485 p., 23,5 x 16 cm.

Vivimos un momento de singular dinamismo en lo que respecta a las relaciones entre Argentina e Italia. En los últimos tres años se han verificado importantes y variadas actividades culturales que ponen de manifiesto la presencia itálica en nuestro país. La verdad es que nunca, antes, las dos Naciones, los dos Gobiernos habían tenido contactos tan numerosos y fecundos y un programa preciso para discutir la cuestión de sus relaciones. Se ha iniciado así un canal fructífero -auguramos que sea de doble mano- para tratar con nueva profundidad problemas y aspectos de los más variados campos. Y ya se están observando los primeros